ATTUALITÀ PEDAGOGICHE
UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI SALERNO
Vol. 1, N. 1, Year 2019
ISSN 2704-873X

El metodo autobiografico y la circularidad formativa, entre narraciones y emociones.

The Autobiographical Method and the emotion-narrative circularity.

Fabrizio Manuel Sirignano*, Stefania Maddalena**

* Università degli Studi Suor Orsola Benincasa – Napoli (Italy), fabrizio.sirignano@unisob.na.it
** Università degli Studi Suor Orsola Benincasa – Napoli (Italy), stefaniamaddalena612@gmail.com

ABSTRACT

El siguiente aporte resalta la importancia formativa del método autobiográfico. Este método, permite de desarrollar de la mejor forma no solo las habilidades cognitivas, pero también las habilidades emotivas y sociales, favoreciendo la formación global del sujeto. En el ambiente escolar, además, se configura como un instrumento útil para los docentes, para conocer mejor la clase y estructurar adecuadamente el setting formativo.

ABSTRACT

This article emphasises the formative importance of the autobiographic method. Not only does this method allow the best development of the subject's cognitive capacities, but also her/his emotional and relational abilities, thus fostering the formation of the whole person. In addition, within a scholastic context, this method constitutes a valid instrument for teachers to get to know their classes and structure the formative setting accordingly.

KEYWORDS: autobiography; education; pedagogical caring; narrative thinking; reflexivity.

INTRODUCCIÓN

En la investigación pedagógica contemporánea, los modelos formativos más adecuados que favorecen la formación que es realmente "intercultural" parecen ser los revelados por la línea de pensamiento que considera la formación como un proyecto de la propia vida y proceso de significado, con referencia a la autobiografía, el método de la historia de vida y la búsqueda de acción, que en la última década ha asumido un papel importante como metodología educativa, ya que permite el logro de importantes objetivos cognitivos y formativos a partir de la evaluación de la subjetividad del individuo.
Durante los años precedentes, la crisis de los paradigmas positivos ha llevado a los académicos de la educación a una reflexión crítica profunda sobre la finalidad de la educación y la perspectiva de proporcionar a los adultos un marco definido objetivamente válido con el que confrontar la capacidad y la competencia.

AUTOBIOGRAFÍAS Y MODELO EDUCATIVO EN UNA SOCIEDAD COMPLEJA

En el estudio de la condición de la humanidad, la complejidad y el alto número de variables interdependientemente presentes entre ellas, ha frustrado los esfuerzos de la aplicación de un modelo de investigaciones científicas en el campo de las ciencias humanas, fundado en el método de la ciencia

Vol. 1, N. 1, Year 2019
ISSN 2704-873X

experimental; Estableciendo un enfoque diferente, originado en la primera mitad del siglo XIX, basado en el método hermenéutico, que privilegia la comprensión de un fenómeno con respecto a la explicación (Sirignano, 2012; 2019).
La tendencia actual es construir un modelo más complejo, en el que los dos métodos de investigación puedan complementarse entre sí, sabiendo que no es posible explicar sin comprender ni comprender sin explicación. Se entiende que el proceso de la educación del adulto se maneja como un proceso dinámico, que debe acompañar la evolución de la persona favoreciendo la posibilidad de crecimiento, de conocimiento y de auto-formación.
Para comprender lo que un individuo es capaz de aprehender, uno debe necesariamente referirse a las etapas anteriores de su biografía educativa. La historia de la vida permite evidenciar las dinámicas que han contribuido a la educación del individuo, introduciendo así una sección transversal iluminadora sobre los caminos de aprendizaje del mismo. La utilidad del método biográfico es doble: por un lado, ayuda al educador a estimar efectivamente el nivel educativo, adaptando los modelos de características de aprendizaje que han surgido de la historia de la educación del individuo, por otro lado, es útil para un adulto el volver sobre su historia de vida, para conocer sus propias aspiraciones y quizás decidir intentar ir más allá de las fronteras culturales relacionadas con su posición en la estructura social.
La investigación biológica ha proporcionado una importante contribución a la educación de adultos, demostrando un aprendizaje en conformidad con procedimientos que dependen en gran medida de la historia de vida propia y la educación previa. (Sirignano & Maddalena, 2012)
Las historias biográficas evidencian la intensa presión que ejerce sobre cada individuo un grupo social de pertenencia que apunta a determinar un comportamiento que cumpla con reglas no escritas pero a la vez vinculantes: también evidencia cómo los caminos del crecimiento individual pasan necesariamente por una relación conflictiva con un sistema de reglas y expectativas de este tipo, cuyo resultado natural es el logro de una autonomía de pensamiento y por lo tanto del desarrollo de la individualidad adulta.
Por lo tanto, el instructor/educador que utiliza el procedimiento biográfico puede, a través del conocimiento del marco de referencia de la vida del individuo y sus caminos *liberadores*, identificar los instrumentos de intervención más efectivos complementarios al proceso de educación del individuo.
Dominicè confirma el valor educativo del enfoque biográfico cuando reflexiona sobre la sociedad de hoy en día, sujeta a cambios repentinos y dominada por las necesidades de la globalización económica, y se pregunta cuáles podrían ser las pautas a seguir en la educación de adultos en un futuro próximo. El autor ve la posible solución en el desarrollo del método biográfico que, iniciando con el conocimiento de los mecanismos de modificación de la actitud mental de los adultos, se utilice para trazar un camino de educación adecuado para que el individuo adquiera una posición autónoma con respecto a la modernidad (Dominicè, 1991:28).
Vista así, la reflexión autobiográfica se inserta completamente en el panorama educativo como un valor de alta motivación que le permite al adulto adquirir confianza en sus propias capacidades, para comenzar de manera autónoma el proceso de crear un sentido reflexivo de los eventos de su propia vida, recordando las elecciones tomadas y redescubriendo las motivaciones determinantes. Las técnicas reflexivas y narrativas presentes en la autobiografía conducen al individuo a procesar nuevas formas de aprendizaje y conocimiento, con el fin de descubrir las estructuras internas de los procesos de aprendizaje con fuertes implicaciones en términos de crecimiento personal.
El reconocimiento autobiográfico ayuda al individuo a identificar las conexiones dinámicas existentes entre las dimensiones cognitivas, afectivas, morales y emocionales del conocimiento. La reconstrucción de la propia historia educativa es una oportunidad de cambio, ya que se produce a

Vol. 1, N. 1, Year 2019
ISSN 2704-873X

través de una conexión constante entre la experiencia/explicación y entre la experiencia/narración, produciendo procesos de búsqueda de sentido y construcción de teorías. De hecho, cada historia narrada implica la construcción de una *teoría* que es una forma particular de organizar una secuencia temporal de eventos.

CUENTOS, NARRACIONES E INTERVENCIONES EDUCATIVAS

La autobiografía, puede representar un camino de transformación del individuo a través del reconocimiento de su propia vida, consciente de la búsqueda del sentido de sus propias acciones, de la conexión existente entre diversos aspectos de la realidad, hasta la evaluación de las elecciones tomadas.
Parece evidente que el método autobiográfico, diseñado para recoger la singularidad del individuo y sus trayectorias de aprendizaje, de autoexpresión y de atribución de significado, puede ser útilmente adoptado como una técnica en un camino de información intercultural, donde el reconocimiento recíproco de las cualidades humanas es esencial.
La práctica autobiográfica tiene, de hecho, un valor emancipador profundamente arraigado, ya que, a través de la auto reflexión, pone de manifiesto el conocimiento implícito de todos, haciendo visibles las capacidades intelectuales de cada uno de los individuos que toman la iniciativa de aprender y extrayendo en modo fidedigno su propio patrimonio de conciencia y revitalizándolo.
El enfoque autobiográfico, con la abrumadora aparición de la subjetividad del aprendiz, protagonista de un proceso de autoaprendizaje, contrasta con las metodologías clásicas de la educación de adultos, centradas en intervenciones de tipo tutorial diseñadas para fortalecer las competencias y el conocimiento, consideradas fundamentales por el maestro. Esto revierte la posibilidad de crear una nueva situación en la que el aprendiz se convierte en el protagonista de su propio camino de aprendizaje, siguiendo al maestro que delegó con pautas establecidas, guía y ayuda de manera atenta pero discreta, solo como un *instructor*. El papel del maestro se convierte esencialmente en ayudar al individuo a ser plenamente consciente de sus propias capacidades de cambio, y por lo tanto de aprender.
El reconocimiento autobiográfico ayuda a localizar las etapas fundamentales de la propia vida, evaluar los cambios producidos y establecer la nueva identidad adquirida. La autonarración, aparte de conducir a una comprensión de la conciencia de los propios cambios, es en sí misma una estimulación hacia otros cambios en el sentido de que es un *laboratorio* de construcción de significados y oportunidades de crecimiento.
Según Bruner, la mente humana posee la capacidad de procesar una forma particular de razonamiento, el *pensamiento narrativo*, mediante el cual puede construir historias orientadas hacia la interpretación de la realidad y el procesamiento de la identidad del individuo. Procediendo en la narración, la mente enlaza los eventos que emergen en la memoria, a través de una red de relatos, buscando insertar un diseño unificado y dotado de significado. Por lo tanto, en la construcción de una historia, los hechos están inmersos en un denso tejido de intencionalidad, causa, emociones, en el que la deformación es la subjetividad del *Yo* narrador.
El *Yo* narrador aparece ya precozmente en la infancia, en los primeros años un niño se habla a sí mismo largamente, inventando historias, empezando a construir un pensamiento narrativo que consiente la adquisición y el fortalecimiento de una serie de habilidades mentales.
El *pensamiento narrativo* avanza por un camino complejo reorganizando e insertando eventos dentro de un patrón en el que cada memoria tiene un sentido de referencia respecto al conjunto. Al final del relato aparece un diseño unificado que es la interpretación otorgada a su vida. El relato autobiográfico no es un relato fiel al pasado, sino que es una reconstrucción de la historia de vida filtrada a través de

Vol. 1, N. 1, Year 2019
ISSN 2704-873X

las interpretaciones que el narrador proporciona en el relato. La experiencia de la vida madurada actúa sobre los recuerdos modificándolos, por lo tanto, al considerar el pasado a la luz del presente, el individuo efectúa un proceso de reinterpretación de eventos pasados, creando en ocasiones, para producir una coherencia entre el pasado y el presente, una especie de lectura *profética* de su propia historia en la que algunos eventos pasados parecen anunciar los hechos que ocurrieron posteriormente. El enfoque autobiográfico no solo permite la recopilación de la subjetividad del individuo en toda su complejidad, sino que a través del acto de narrar también consiente una reelaboración del pasado personal dentro de sus contextos histórico-sociales. Por lo tanto, esto podría representar un formidable instrumento de investigación en las instituciones de una sociedad vista desde dentro, y también sobre las condiciones de vida de las personas que, viviendo al margen de la sociedad, a menudo son ignoradas por fuentes oficiales.
Sin embargo, la reflexión autobiográfica puede ser un medio fundamental en una sociedad fragmentada como la actual, para ayudar al adulto a recomponer los fragmentos rotos de la identidad personal en un marco unificado en el que cada pieza tenga sentido en relación con el todo.
La historia de la vida, fundada en los principios de la subjetividad, es siempre original, expresión de una forma particular de narración por parte del autor que selecciona, conecta y organiza libremente los recuerdos de acuerdo con un orden absolutamente personal, expresándose con su propio lenguaje, sin ser limitado por reglas impuestas externamente. El orden utilizado en la historia permite leer claramente las dinámicas individuales del proceso de formación, proporcionando elementos de conciencia que sorprenden en primer lugar y ante todo al individuo que habla, quien, al recordar, descubre nuevos aspectos de sí mismo y comprende mejor su propia concepción de la formación.
El pasaje de la historia oral a la redacción de un texto escrito es fundamental en el proceso de educación del adulto, ya que el esfuerzo por traducir emociones y sentimientos fuertes en palabras escritas es una fuente de reflexión ulterior y podría crear frustración en aquellos que no están en posesión de los instrumentos léxicos y sintácticos adecuados. Es una tarea específica del educador apoyar al adulto en esta difícil tarea y generar una representación con sus propias palabras, de la manera más liberal posible, los momentos de la vida que aún provocan el recuerdo de la emoción. En última instancia, es posible afirmar que el método autobiográfico puede intervenir para apoyar al sujeto en la búsqueda más auténtica del sentido del yo, a partir de la complejidad caótica de la vida y el mundo. Por tanto, deseando caracterizar la experiencia autobiográfica como un proceso que da sentido (a la existencia, a las cosas, a nosotros mismos) es necesario considerar juntas la praxis en su concreción, las experiencias que la acompañan y el dinamismo que se crea entre estos dos polos y que no se pueden reducir a uno solo de ellos (ni se puede resolver por simple yuxtaposición). Esa práctica y esas vivencias, juntas, dan sentido a la experiencia autobiográfica.

LA CIRCULARIDAD FORMATIVA DEL MÉTODO DE AUTOBIOGRÁFICO

La autobiografía, desarrollada originalmente en el ámbito sociológico alrededor de los años 20 en los Estados Unidos de América, hace su aparición en el ámbito educativo posteriormente, convirtiéndose en una metodología que hoy en las ciencias pedagógicas constituye un horizonte teórico capaz de soportar líneas de acción útiles en el ámbito formativo, tal como se desprende de las obras de algunos de los educadores italianos y extranjeros más destacados. (Massa, 1989; Demetrio, 1996; Cambi, 2002[1]).
La pedagogía, a través de la autobiografía, tiene la oportunidad de observar al sujeto que vive la crisis de su época, ayudándolo a superarla a través de la interpretación y reelaboración de sí mismo y de sus propias experiencias, dándoles sentido desde una perspectiva de planificación y, por lo tanto, formativa y emancipadora: también el debate internacional sobre la autobiografía (Dominicé, 1990;

Vol. 1, N. 1, Year 2019
ISSN 2704-873X

Alheit, 1996; Josso, 1991) ha aportado una importante contribución al desarrollo del aspecto educativo de la autobiografía.
El uso del método autobiográfico-narrativo en el ámbito formativo y escolar proviene del hecho de que lo que se narra puede ser reutilizado como una oportunidad pedagógica desde la cual dar luz a narrativas y reflexiones ulteriores, a partir de lo que el sujeto en formación narra acerca de sí: de este modo se desarrolla lo que J. Bruner define como pensamiento narrativo. Según el estudioso norteamericano, de hecho, el hombre tiene una aptitud o predisposición natural para organizar su propias experiencias de forma narrativa (Bruner, 1990/1992:56)
El pensamiento narrativo se configura como una estrategia cognitiva que permite no sólo reinterpretar la realidad circundante, sino también desarrollar una mayor conciencia de sí mismo y de la propia identidad. El sujeto narrativo aparece después del segundo año de vida y se evidencia en la cada vez más abundante producción de monólogos; a través de esta particular forma narrativa el niño consigue dominar la nueva estructura mental y fortalecerla gradualmente. El sujeto narrativo será continuamente construido y reestructurado durante toda su vida a través de sus historias autobiográficas (cfr. Bolzoni, 1999).
Dado que la autobiografía permite analizar el pasado atribuyéndole sentido a la experiencia personal para diseñar el futuro, podemos entenderla como "curación de uno mismo" y como un camino de aprendizaje continuo.
Este enfoque (que no sólo hace uso de la escritura, sino también de la narración oral, dibujos, imágenes, objetos, música), utilizado en el ámbito escolar se revela como una herramienta educativa útil, ya que no sólo permite a los niños desarrollar las capacidades cognitiva, reflexiva, meta-cognitiva y la habilidad de relacionarse emocionalmente, sino que también constituye una herramienta esencial para los maestros que, de este modo, tienen la oportunidad de aprender acerca de la dinámica de la clase y de estructurar el ambiente formativo de la mejor manera posible.
Si a través del relato de sí mismos, los estudiantes pueden llegar a ser más conscientes de sus capacidades y potencialidades, mediante el análisis del contenido de estas historias los profesores tienen la oportunidad de reflexionar sobre las modalidades de la construcción de la identidad y las dinámicas relacionales y emocionales del proceso de crecimiento, así como sobre la dimensión meta-cognitiva del aprendizaje.
De hecho, como la narración de sí mismo sigue una flujo de pensamiento más o menos libre, ésta siempre ocurre dentro de un marco predeterminado en el que deben estar claramente establecidos los objetivos y propósitos del plan educativo diseñado.
Las herramientas utilizadas para su identificación son las empleadas tradicionalmente en el campo de la investigación cualitativa: diarios, cartas, entrevistas, cuestionarios, y entrevistas más o menos estructuradas, donde la palabra y el intercambio de comunicación juegan un papel clave.
Desde que pude experimentar el uso de este enfoque en el campo de la formación tanto con los estudiantes como con los profesores de la escuela primaria, puedo afirmar que al final de cada uno de los cursos formativos realizados surgieron testimonios significativos acerca de las implicaciones educativas del enfoque autobiográfico, tanto desde el punto de vista del aprendizaje como a partir de aquello relacional y personal.
El intercambio de relatos personales logró establecer un clima muy positivo en el aula que contribuyó a registrar mejoras significativas incluso desde el punto de vista del aprendizaje.
En lo que se refiere a la experiencia realizada con los profesores, estos afirmaron haber gestado un cambio radical en el modo de relacionarse con los estudiantes y colegas, pero sobre todo, aseguraron haber tenido la oportunidad de repensar sus experiencias de formación anteriores gracias a los relatos de los estudiantes y por lo tanto, en base a esto, de modificar su enfoque personal educativo y didáctico.

Vol. 1, N. 1, Year 2019
ISSN 2704-873X

A la luz de los estudios realizados en el campo de la educación y la psicología a partir de los años 70, se revela claramente como el foco de investigación se ha trasladado desde la infancia y la adolescencia hacia la madurez, evidenciando lo que Schettini (2006: 91-92) define como la teoría del ciclo de vida (*life-span theory)*, es decir una perspectiva centrada en el largo de la vida, por lo que la "adultez" es una etapa de la vida humana que se caracteriza por la evolución y el cambio y en la que el sujeto todavía puede "educarse" y ser educado.
Desde esa perspectiva, ciertamente, no pueden ser excluidos quienes se ocupan de educar a otros como los maestros de escuela primaria y secundaria y educadores.
Las raíces del concepto de educación son complejos, pero sobre todo recuerdan la universalidad de los valores formativos que van más allá de cualquier categorización del sujeto como su origen, la fecha y el lugar de su nacimiento. Es por ello que cuando se trata de la educación de adultos no se puede ignorar el fuerte valor emancipador inherente a la misma: "la idea de la emancipación de condiciones de vida bajo muchos aspectos no ventajosos podría llamar a la reflexión sobre los conceptos de cambio y transformación que van asumiendo un papel cada vez más importante en la educación de los adultos y en el ámbito pedagógico más general.
Esta relevancia se deriva del hecho de que la categoría de cambio/transformación se refiere de manera similar a las dos dimensiones de la educación de los adultos, como la de la educación popular y emancipadora, por un lado, y la de la educación individual y la auto-educación por otro, que siempre han sido -tal vez erróneamente, como hemos visto- consideradas antitéticas. Rita Fadda señala que, "cada vez más las teorías pedagógicas y sociológicas se presentan estrechamente relacionadas con la idea de cambio social e individual, para proponer acríticamente una asimilación de los términos de cambio y de formación"(citata in Secci, 2006: 47).
De hecho, cada vez con más frecuencia, cuando se trata de la formación se hace referencia casi exclusivamente a la formación profesional, es decir a un campo destinado a proporcionar a las personas las "herramientas" adecuadas para satisfacer las necesidades cambiantes del diverso y complejo mundo laboral del cual (si no se está bien preparado) se corre el riesgo de ser excluido. Por lo visto estamos muy lejos del concepto auténtico de formación entendido como pedagógico, cuyo objetivo principal debería ser producir un cambio real en términos de desarrollo global y emancipación del sujeto.
Por estos motivos, el primer paso de una reflexión crítica y comprometida consiste en reapropiarse de la categoría de la formación como uno de los pilares de la pedagogía.
Por lo tanto, una formación entendida como pedagógica puede comenzar a partir de los relatos, de las narrativas individuales y colectivas, personales y sociales para permitir a los sujetos tomar caminos que conduzcan a la emancipación: el viaje es tal vez la metáfora que mejor representa el *acto educativo*. Se inicia el viaje reflexionando acerca de los lugares y las personas conocidos a lo largo del camino transcurrido, imaginando nuevos lugares para descubrir, redescubrir e inventar, donde todo el mundo presta escucha a sí mismo y a los demás, ya que es desde el decir propio y del otro que toma forma el ser más auténtico, que no podría surgir de ninguna manera si faltara la relación con el otro. La educación es el lugar de la utopía, de aquello que aún no sucedió y que sólo puede generarse a través del camino de la formación, que no debe y no puede dar recetas prefabricadas, ni convertirse en una mera transmisión de conceptos: "la autobiografía no es sólo un volver a vivir: es volver a crecer para uno mismo y los demás, es un estímulo para continuar robándole días al futuro que nos queda, y para vivir más profundamente -ayudado por aquel yo necesario y tejedor, vuelto más vigilante y al mismo tiempo indulgente- aquellas experiencias que debido a la prisa y el descuido de los años cruciales no pudieron ser vividas con la misma intensidad. Por ello, la autobiografía es un viaje formativo y no un cierre de cuentas. No decreta a posteriori cuáles han sido nuestras deudas" (Demetrio, 1996:16).

Vol. 1, N. 1, Year 2019
ISSN 2704-873X

Mientras narramos nos hacemos más conscientes de lo que somos, lo que hacemos, lo que queremos o lo que nos entristece. Cuando narramos le damos sentido no solo a un evento específico, sino a toda una clase de eventos. No se trata de un mero ejercicio de narcisismo o de una práctica individualista, porque cuando nos embarcamos en una narrativa *no estamos nunca solos*, y sobre todo nunca nos dirigimos únicamente a nuestro yo. Justamente porque el trayecto autobiográfico se caracteriza por ser auto-formativo y transformador con claros fines de planificación, es que es necesaria la interacción con los demás, así como el hacer *el papel del otro*.
Uno se convierte en el *otro* a través de la práctica del distanciamiento, como la define Demetrio, tomando distancia de nosotros mismos como si fuéramos otra persona; Esto nos permite analizar y entender más claramente ciertas decisiones, acciones o renuncias que han hecho que nuestro camino de la vida se desplegara de una determinada manera y no de otra, pero sobre todo, es precisamente a partir de la toma de conciencia de todo aquello que nos rodea que podemos ver con mayor claridad hacia dónde vamos, o mejor dicho, hacia dónde nos podríamos dirigir aún. Está claro que un análisis de esta profundidad no sería posible si nos quedáramos encerrados en nuestra individualidad. No se trata de un salto que proviene de un impulso narcisista debido a que la experiencia narrativa y autobiográfica incluye siempre al otro y se explica en un horizonte dialogal donde el sujeto se reafirma en la interacción con el otro. De hecho, incluso cuando se pasa de la oralidad a la escritura el otro no desaparece nunca. Es un diálogo que se despliega por las parcelas de Nuestra (y no es casualidad el uso de la mayúscula, ya que se refiere al aspecto más profundo y auténtico, a la verdadera esencia de lo que somos) existencia y que nos conduce hacia aquellos lugares de nuestro ser que nunca habíamos mirado (tal vez) con tal intensidad y conciencia.
Ahí radica el valor educativo real y al mismo tiempo "curativo" de la práctica de la autobiografía, del acto y del pensamiento narrativo.
Y es por eso que no se puede pensar que sea posible reducir el método autobiográfico a una serie de instrumentos didácticos o dispositivos técnicos, ya que no son sólo los instrumentos los que convierten a la autobiografía en un "dispositivo educativo" sino todo su sistema cognitivo y metacognitivo y también el marco interactivo desde cuyo interior es posible conocerse, formarse, auto-formarse siempre desde una perspectiva de una pedagogía "fuerte", capaz de ayudar al sujeto a responder adecuadamente a los desafíos de nuestra época.

ESCUCHANDO EL ECO DE NUESTRO EGO

Atrás quedaron los días en que se creía que la formación humana debía estar basada exclusivamente en el desarrollo de las capacidades cognitivas y racionales. Todo el camino al desarrollo del pensamiento occidental se ha caracterizado por el esfuerzo y el deseo de mantener el área cognitiva y racional separada de aquella de los sentimientos. Por el contrario, las tendencias actuales en todas las disciplinas relacionadas con el hombre, desde la psicología hasta la pedagogía, la sociología, la antropología, la neurociencia, subrayan la importancia implicada en las emociones y la afectividad como un andamio de apoyo para un desarrollo adecuado e integral de los procesos cognitivos, y la necesidad de no separar el corazón de la mente como una garantía de un aprendizaje eficaz y duradero que permite alcanzar un desarrollo integral del individuo-sujeto-persona.
Aunque con cierto retraso respecto a otros países europeos, por un poco más de una década, el sistema escolar italiano, ha comenzado a entender las demandas de las diversas teorías pedagógicas que ponen a la subjetividad de los estudiantes en el centro del camino formativo personal, incluyendo también la esfera emocional-relacional y motivacional, además de la cognitiva y racional. En las *Recomendaciones para la aplicación de las directrices para los planes de estudio personalizados en la escuela primaria*, publicado en el 2002 por parte del Ministerio de Educación e Investigación se

Vol. 1, N. 1, Year 2019
ISSN 2704-873X

habla sobre la importancia de la autobiografía por cuanto ésta representa el campo dentro del cual el estudiante se cuenta en los distintos momentos de su vida, se describe, ejercitando, además del habla, las primeras formas de escritura, utilizando también otros códigos ya experimentados en el jardín de infantes como el icónico, el gestual y la mímica; aprende a situarse en el tiempo y en el espacio, a representarse en relación con otras personas, a las distintas experiencias, vividas en la familia, en la escuela y en las actividades extracurriculares, en la variedad de los espacios vividos, interrogándose qué significa para sí mismo y para los otros ser saludable, comer bien, realizar actividades físicas adecuadas para su cuerpo y para su crecimiento (2002:13).

Como parte de una sociedad que tiene como objetivo promover el desarrollo de actitudes de cooperación y colaboración y la adhesión consciente a los valores sociales compartidos.

Luego, en las *Directrices para el plan de estudios para el jardín de infantes y el primer ciclo de la educación*, publicado en 2007, se concede gran importancia a las formas de escritura narrativa y autobiográfica, cuyo propósito es permitir que el sujeto ordene y dé sentido a sus experiencias personales.

En la estructuración de los cursos didácticos y educativos que utilizan el método autobiográfico en el ámbito escolar, los maestros, según lo sugerido por Moroni (2006), son de vez en cuando involucrados para ejercer su función en varios frentes: como autobiógrafos, por cuanto los maestros tienen que experimentar de primera mano la práctica narrativa para poder entender completamente las implicaciones formativas y trans-formativas como *instructores-biógrafos*, haciendo el mejor uso de todas las estrategias para guiar a los niños a través del reconocimiento narrativo, experimentando la auto-reflexividad, y como *investigadores-biográficos*, adquiriendo todas las habilidades necesarias con el fin de "analizar" el material autobiográfico producido por los estudiantes con el fin de conocer mejor su subjetividad y proponerles actividades didáctico-educativas cada vez más adecuadas a las necesidades de educación surgidas.

A través de la narración de cuentos y/o la expresión gráfico-pictórica de experiencias vividas o imaginadas, los niños tienen la posibilidad no solo de compartir las emociones y sentimientos, sino también de confrontarse con respecto a temas relacionados con sus gustos, sus hábitos, juegos o amigos favoritos, y hablar de las personas con las que comparten lugares y tiempo. De este modo experimentan las primeras formas de educación para la convivencia democrática que les conducirá a adquirir una actitud de mente abierta y crítica delante de todas las "diferencias", y que les llevará a eliminar todas las formas de estereotipo y discriminación yendo más allá de cualquier visión que trate de categorizar la realidad con el fin de participar en el desarrollo social y político de la sociedad, la sociedad en la que ellos mismos se verán inmersos y que evolucionará gracias a lo que ellos mismos aporten.

A partir de la identificación de las múltiples necesidades formativas fundamentales de los niños, las actividades autobiográficas y narrativas les orientan hacia la consecución de ciertos objetivos también señalados en las Directrices Nacionales para los planes de estudio personalizados en la Escuela Primaria (Decreto Legislativo 19 de febrero 2004 n. 59), en referencia a algunas disciplinas básicas y materias escolares.

- Lengua Italiana: habilidades de lenguaje amplias y seguras como condición necesaria para el crecimiento de la persona y para el ejercicio pleno de la ciudadanía, para el acceso crítico a todas las esferas culturales y para el logro del éxito académico en todas las áreas de estudio.
- Lectura: la práctica de la lectura es básica en todo el primer ciclo de la educación, se propone como un momento de socialización y discusión de los contenidos de aprendizaje, y también como un momento para la investigación autónoma e individual capaz de desarrollar la capacidad de concentración y la reflexión crítica, es decir como actividad particularmente útil para favorecer el proceso de maduración del alumno.

Vol. 1, N. 1, Year 2019
ISSN 2704-873X

- Escritura: se dedicará especial atención al aprendizaje de la escritura como una herramienta para conocer y representar aspectos de su propia personalidad y del mundo que le rodea, identificando en las formas de escritura narrativas y autobiográficas, un modo de ordenar y dar sentido a sus experiencias.
- Arte e Imagen: tiene como objetivo desarrollar y potenciar en el estudiante la capacidad de expresarse y comunicarse de modo creativo y personal, de observar para leer y comprender las imágenes y las diferentes creaciones artísticas. Para asegurar que la disciplina contribuya al desarrollo de todos los aspectos de la personalidad del alumno es necesario que su aprendizaje se realice a través de la integración de sus núcleos constituyentes, sensorial (desarrollo de las dimensiones táctil, olfativa, auditiva, visual) lingüístico-comunicativa, histórico-cultural.

A la luz de lo que hemos explicado hasta ahora está claro que la praxis narrativa y autobiográfica asume un valor formativo relevante y los lugares para la formación reconquistan su autenticidad y eficacia.

Educándose, de hecho, el hombre se transforma; en esta transformación, a su vez, sigue formándose, pero para ello el hombre tiene que tomar conciencia de su capacidad de pensar y por lo tanto la formación auténtica debe necesariamente partir de la subjetividad interior de la persona que se despliega en el contexto de una relación educativa que permita superar todas las formas de egocentrismo e individualismo.

CONCLUSIONES

En la relación educativa, no entran en juego solo y exclusivamente los contenidos didácticos, sino que está implicado el ser en su conjunto, por lo tanto, como lo señala Ducci: "el comunicador a nivel de la persona debe someterse a las leyes del ser, pero de un ser entendido como relación, de modo tal que estas leyes conciernan su dinámica interna en el momento exacto en el que evalúa su relación con el otro, la disponibilidad fundamental de la mutualidad está en el abrirse a la posibilidad de contagiar, pero al mismo tiempo en el tener una postura genuina para poder quedar contagiado de manera efectiva"(Ducci, 1974: 85-87).

La eficacia de este "contagio", siempre y cuando se respete el equilibrio adecuado entre la proximidad y la distancia, radica en permitir que el otro se apropie de las herramientas necesarias para alcanzar conscientemente la trans-formación plena del propio ser y no sólo en adquirir conocimientos meramente instrumentales, didácticos o disciplinarios.

BIBLIOGRAFIA

Alheit, P., Bergamini, S. (1996), *Storie di vita, Metodologia di ricerca per le scienze sociali*, Milano: Guerini.

Bolzoni, A. (1999), Oltre l'oralità, in D. Demetrio (a cura di) *L'educatore Auto(bio)grafo. Il metodo delle storie di vita nelle relazioni d'aiuto,* Milano: Unicopli.

Bruner, J. (1990), La ricerca del significato, Trad. it. Torino: Bollati Boringhieri, 1992.

Cambi, F. (2002[1]), *L'autobiografia come metodo formativo,* Bari: Laterza.

Cambi, F. (2005), *Complessità e narrazione,* Roma: Armando Editore.

Cambi, F. (2010), *La cura di sé come processo formativo. Tra adultità e scuola*, Bari: Laterza.

Vol. 1, N. 1, Year 2019
ISSN 2704-873X

Demetrio, D. (1996), *Raccontarsi, l'autobiografia come cura di sé.* Milano: Raffaello Cortina.
Ducci, E. (1974), *Essere e comunicare,* Bari: Adriatica.
Sola, G. (2003), *Umbildung. La trasformazione nella formazione dell'uomo*, Milano: Bompiani.
Demetrio, D. (1998), *Pedagogia della memoria,* Roma: Meltemi.
Dominicè, P. (1990), *L'histoire de vie comme processus de formation*, Paris: L'Harmattan.
Iori, V. (1999), *Lo spazio vissuto. Luoghi educativi e soggettività,* Firenze: La Nuova Italia.
Josso, C. (1991), *Cheminer vers soi*, Lausanna: L'Age d'Homme.
Loiodice, I. (2004), *Una scuola per tutti i bambini. I laboratori delle intelligenze e degli affetti nella scuola dell'infanzia*, Bari: Adda.
Lombardi, M.G. (2015), *L'educativo politico. Appunti per una pedagogia oltre l'utopia,* Lecce: Pensa Multimedia.
Mannese, E. (2016), *Saggio breve per le nuove sfide educative,* Lecce: PensaMultimedia.
Mannese, E., Visconti, E. & Cirillo, C., (2017) (a cura di), *Le relazioni empatiche nel contesto educativo e formativo. Scenari pedagogici*, Napoli: Edises.
Massa, R. (1989) (a cura di), *Linee di fuga. L'avventura nella formazione umana*, Firenze: La Nuova Italia.
Marone, F. (2014), *Le relazioni che curano. Percorsi pedagogici per le professioni sanitarie,* Lecce: PensaMultimedia.
Moroni, I. (2006), *Bambini e adulti si raccontano. Formazione e ricerca autobiografica a scuola*, FrancoAngeli:Milano.
Pineau G., Marie- Michèle, (1983), *Produire sa vie: autoformation et autobiographie*, Montréal: Edilig.
Sarsini D. (2005) (a cura di), *Percorsi dell'autobiografia tra memoria e formazione*, Milano: Unicopli.
Schettini, B. (2006), L'educazione degli adulti per una politica dell'apprendimento durante tutto l'arco della vita; in Orefice, P, & Sarracino, V. (a cura di), *Cinquant'anni di pedagogia a Napoli: studi in onore di Elisa Frauenfelder*, Napoli: Liguori.
Secci, C. (2006), Modelli di adultità, Problematiche dell'educazione, Armando, Roma
Sirignano, F. M. (2019), *La formazione pedagogica. Modelli e percorsi,* Napoli: Liguori.
Sirignano, F.M. & Maddalena, S. (2012), *La pedagogia autobiografica. Riflessioni e percorsi formative,* Lecce: PensaMultimedia.
Strollo, MR. (2014), *Scrivere l'autobiografia musicale. Dal ricordo volontario al ricordo spontaneo,* Milano*:* FrancoAngeli.

ACKNOWLEDGE

El presente trabajo ha sido elaborado, discutido y articulado en común por los autores. Sin embargo, la redacción de los diferentes párrafos es individual, por lo que debe atribuirse a Fabrizio Manuel Sirignano la introducción y los pàrrafos 1, 2 y a Stefania Maddalena las conclusiones y los pàrrafos 3, 4.